

Estos podrían ser unos principios necesarios para clarificar las relaciones entre políticos y tecnócratas, que es uno de los temas más serios de la reflexión política actual. En cuanto principios, tenían que ser necesariamente abstractos, como toda teoría. Pero no se olvide que existen dos tipos de abstracción. La que viene simplemente de arriba, sin contacto con la realidad, y que es pura fantasía. Y la «abstracción» que consiste en sintetizar de manera teórica las enseñanzas de la praxis real. En este segundo caso, más que de «abstraer» debería hablarse de «extraer» (las enseñanzas vivas). Resulta manifiesto que nuestras consideraciones son «abstractas» sólo en el segundo de los sentidos, esto es, en sentido positivo. Por ello mismo, no son solamente un punto de partida, sino que contienen además una serie de indicaciones prácticas. Toda consideración ético-política es siempre de ese tipo.

Como prueba de lo que decimos, nos proponemos exponer en otro número de «ALCANTARA», un desarrollo concreto de los cinco principios descritos. Es decir, mostraremos un caso concreto de la vida pública en la que la confusión de tecnócratas y políticos produce los males indicados.

Editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, ha aparecido la obra:

«Siete ensayos sobre el Romanticismo español»

por PEDRO ROMERO MENDOZA

Premio Cartagena de la R. Academia Española

TOMO II

Anotada e ilustrada

Pedidos a: Servicios Culturales o a la Revista «ALCANTARA» -:- Cáceres

Clásicos del siglo XX

AMADO NERVO

1870 fue un año propicio a nacimientos o muertes de poetas y literatos. Meses atrás se ha conmemorado el centenario de José María Gabriel y Galán, a quien en el pasado número dedicamos destacado recuerdo. En el próximo diciembre se cumplirán los cien años de la muerte de Gustavo Adolfo Bécquer, a quien habremos de recordar en el número venidero. Hoy parece indicado que nuestra pequeña sección de clásicos de este siglo, venga señalada por alguna obra de Amado Nervo, genio del parnasianismo hispánico, cuyo nacimiento tuvo lugar también en el año 1870. Nervo era mejicano y como su casi compatriota Rubén Darío, fue un enamorado de la madre patria España, en donde hubo de residir por sus tareas diplomáticas. Su poesía es de elevados quilates, quintaesenciada y musical como todo el verso parnasiano, pero impregnada de sutiles melancolías y de acento filosófico. Amado Nervo está en la mitad del camino que va desde Rubén a Juan Ramón Jiménez. Escribió varios libros de poesía entre los cuales destaca el titulado «La amada inmóvil», al que pertenece la poesía que ilustra esta página.

MI SECRETO

¿Mi secreto?... ¡Es tan triste! Estoy perdido
de amores por un ser desaparecido,
por un alma liberta
que diez años fue mía y que se ha ido...
¿Mi secreto? Te lo diré al oído:
¡Estoy enamorado de una muerta!

¿Comprendes - tu que buscas los visibles
transportes, las reales, las tangibles
caricias de la hembra que se plasma
a todos los deseos invencibles -
ese imposible de los imposibles
de adorar a un fantasma?

¡Pues tal mi vida es y tal ha sido y será!
Si por mi sólo ha latido
su noble corazón hoy mudo y yerto,
¿he de mostrarme desagradecido
y olvidarla no más porque se ha ido
y dejarla, no más porque se ha muerto?